

PERCEPCIÓN SOBRE ACOSO Y VIOLENCIA ESCOLAR EN LA UNIDAD EDUCATIVA DIVINO NIÑO DEL CANTÓN PONCE ENRÍQUEZ

Carlos Fernando Alvarado Tobar
carlos.alvaradotobar@upse.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-5574-2747>
Universidad Estatal Península de Santa Elena - Ecuador

Oswaldo Fabián Haro Jácome
oharo@uce.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-0743-2450>
Universidad Central del Ecuador

Recibido: 06/05/24
Aceptado: 15/06/24
Publicado: 01/07/24

RESUMEN

Este estudio abordó la compleja problemática del acoso y la violencia escolar, fenómenos de gran impacto social que comprometen, tanto los derechos fundamentales, como la construcción de valores. El objetivo de la investigación se centró en explorar percepciones sobre situaciones de acoso entre estudiantes, ciberacoso, violencia verbal, e incluso violencia desde el profesorado, en la Unidad Educativa Divino Niño del cantón Camilo Ponce Enríquez, provincia del Azuay, en Ecuador. Se investigó con un enfoque cuantitativo, un diseño de corte transversal. El análisis de datos fue descriptivo y correlacional, mediante encuesta, aplicada a una muestra de 150 sujetos. Entre los hallazgos más importantes, se evidencia que el acoso y la violencia escolar, son percibidos como problemas significativos que afectan el bienestar, la convivencia y el desarrollo académico normal de los estudiantes. Los resultados destacan alarmas emergentes a realidades concretas de acoso y violencia escolar, lo que pone de manifiesto el compromiso que se requiere en los entornos educativos para abordar esta problemática. Así mismo, se proponen nuevos temas de investigación que consideren las particularidades de los contextos socioeducativos actuales, proporcionando un marco para futuras iniciativas que puedan mejorar la calidad de vida escolar y la seguridad del estudiantado.

PALABRAS CLAVE: acoso escolar, violencia escolar, percepción estudiantil, entorno educativo.

PERCEPTION OF BULLYING AND SCHOOL VIOLENCE IN THE DIVINO NIÑO EDUCATIONAL UNIT OF THE PONCE ENRÍQUEZ CANTON

ABSTRACT

This study addressed the complex issue of bullying and violence in schools, which is a major of school violence, phenomena of great social impact that compromise both fundamental rights and the construction of values. The objective of the research focused on exploring perceptions about situations of bullying among students, cyberbullying, verbal violence, and even violence from teachers, in the Divino Niño Educational Unit of the Camilo Ponce Enriquez canton, province of Azuay, in Ecuador. It was investigated with a quantitative approach, a cross-sectional design. The data analysis was descriptive and correlational, by means of a survey applied to a sample of 150 subjects. Among the most important findings, it is evident that bullying and school violence are perceived as significant problems that affect the well-being, coexistence and normal academic development of students. The results highlight emerging alarms to concrete realities of bullying and school violence, which highlights the commitment required in educational environments to address this problem. Likewise, new research topics are proposed new research topics that take into account the particularities of the current socio-educational contexts, which socio-educational contexts, providing a framework for future initiatives that can improve the quality of school life and student safety.

KEY WORDS: school bullying, school violence, student perception, educational environment.

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio aborda la violencia, expresada en el acoso, como una de sus formas más dañinas para la comunidad escolar y la sociedad en general, por lo que se constituye una de las principales dificultades que afronta la educación ecuatoriana. Según la UNESCO (2023), la “violencia escolar y la intimidación afectan a alumnos como alumnas. El acoso físico es más común entre los niños, mientras que el psicológico es más frecuente entre las niñas. Además, aumentan también el acoso en línea y por teléfono móvil” (p. 3). Esto pone al descubierto, no solo una realidad de violencia que en la actualidad es más común, sino que también se vuelve una dificultad real al momento del desarrollo académico y social de los estudiantes.

El análisis del entorno educativo en Ecuador revela una realidad compleja, en donde diversas problemáticas, históricamente, han afectado el desarrollo de la niñez y juventud. Entre estos fenómenos, la violencia y acoso escolar destacan como problemas de gran impacto social que comprometen, tanto los derechos fundamentales, como la construcción de valores en los estudiantes (Timaure, 2020).

Para comprender esta problemática, es esencial considerar la influencia del ambiente escolar, que se encuentra moldeado por una combinación de factores sociales. Estos elementos juegan un papel crucial en la configuración de las dinámicas educativas y en la manera en que los estudiantes perciben y enfrentan las situaciones de acoso y violencia.

A nivel internacional, varios investigadores abordan la violencia escolar en sus diferentes realidades y enfoques. Al respecto, Olweus (2020) define el acoso escolar como acciones intencionales para causar daño. Mientras que Azúa Fuentes et al. (2020), señalan sus diversas manifestaciones, incluyendo violencia física, verbal y exclusión social.

Otros estudios ponen en manifiesto la posición que los estudiantes pueden tener. Según Narezo et al., (2020): “la conducta escolar violenta a las personas y se implican en uno o en diferentes roles (víctima y/o agresor) y en otras conductas de riesgo” (p. 118). Los participantes, en torno a cualquier situación de violencia o acoso escolar, fungen como agresor y víctima. En este caso, los autores también explican cómo estos participantes potencialmente pueden cambiar en algún momento de roles.

Por otro lado, Rivera y Arias (2020), resaltan el impacto del acoso en la salud mental, especialmente entre grupos marginados. Mientras tanto, según Castro et al. (2021): “las consecuencias físicas y psicológicas presentadas por las víctimas y las características propias del victimario que ofrecen explicaciones causales de su comportamiento son variables determinantes en la concepción del problema que aqueja la sociedad” (p. 4). Esto amplía esta perspectiva al conectar la violencia escolar con su entorno en general, familiar y mental.

Se han aplicado varias formas de abordaje de la violencia, como el enfoque preventivo socio asistencial de Juan Bosco (Cárdenas, 2021). También, otros importantes como el proyecto *Sheffield* que manifiesta la necesidad de confeccionar un código de conducta contra los abusos entre iguales, desde estrategias curriculares como la educación en valores. En esa misma línea, el proyecto de Sevilla Anti-Violencia Escolar, que es un modelo de intervención preventiva contra los malos tratos entre iguales y durante la década de 1990 (Cedeño, 2020).

Ahora bien, en el Ecuador por ejemplo de 2014 a 2018 se registraron 1648 denuncias por acoso escolar. A diferencia de las 607 registradas en 2022 a personas de entre 8 a 18 años (Hidalgo, 2023). Es decir, existieron unas 400 denuncias por año entre 2014 a 2018, mientras que en 2022 se proyecta un aumento de 200 casos más del promedio anterior, cifra preocupante para los siguientes años.

Abordar la violencia escolar desde enfoques pacíficos es esencial, ya que su normalización dentro de las escuelas puede dificultar su reconocimiento y tratamiento (Jordán et al., 2021). En el mismo contexto, según Romero et al. (2021): "en el ámbito educativo ecuatoriano, los principales tipos de acoso escolar son el psicológico, a través de insultos y apodosos ofensivos; el verbal, concretado a través de rumores o divulgación de secretos y el físico, mediante el robo de objetos del agredido" (p. 252). De acuerdo con este estudio, el acoso escolar se da, además de en el aula, en las canchas, baños y diversos espacios dentro y fuera de las instituciones educativas.

Acoso escolar

De la Torre & Mendoza (2023) definen al acoso escolar como aquellas acciones de agresión o violencia especialmente entre estudiantes, lo que afecta psicológicamente a la víctima. En ese sentido se resalta la gravedad del acoso escolar, subrayando como esta forma de violencia puede tener un impacto duradero en desmedro del desarrollo y bienestar estudiantil. Del Portillo & Tovar (2023) sostienen que el acoso en la escuela no solo afecta la salud mental y emocional del alumnado, sino que también puede obstaculizar su capacidad de adaptación social. Por otro lado, en el acoso escolar destaca la naturaleza repetitiva y la intencionalidad detrás de estas acciones agresivas, lo que subraya la necesidad de abordar este problema de manera seria y efectiva.

El acoso escolar, según Buri-Naranjo (2022) influye significativamente en las relaciones entre compañeros y en las decisiones escolares y personales futuras que deberán tomar los escolares. Tabares y Duque (2022) destacan la desconexión moral como un factor asociado al acoso escolar, con repercusiones en la salud mental de las víctimas. Por lo que desde una reflexión sobre el tipo de entorno que se quiere promover en las escuelas y en la sociedad en general, es esencial reconocer que el acoso escolar no es simplemente un "rito" menor o una práctica

“normal” de la infancia y adolescencia, sino un problema muy serio, con consecuencias devastadoras para las víctimas.

El acoso escolar se manifiesta de diversas formas, siendo crucial entender sus características, para abordarlo de manera efectiva. Por ejemplo, según Espelage y Hong (2019) el acoso puede incluir tanto formas directas, como el hostigamiento verbal o físico, o formas indirectas, como la exclusión social o la difusión de rumores. Además, Smith y Ananiadou (2020) destacan que el acoso escolar puede ocurrir, tanto de forma presencial, o través de medios digitales, lo que amplifica su impacto y dificulta su detección y control. Estas características evidencian la complejidad del fenómeno y la necesidad de implementar estrategias integrales para su prevención y mitigación.

El acoso escolar, según Espelage y Hong (2019), influye significativamente en las relaciones entre compañeros y en las decisiones escolares y personales futuras de los escolares. Tabares y Duque (2022) destacan la desconexión moral como un factor asociado al acoso escolar, subrayando sus repercusiones directas en la salud mental de las víctimas. Desde una reflexión profunda sobre el tipo de entorno que se quiere promover en las escuelas y en la sociedad en general, es esencial reconocer que el acoso escolar no es simplemente un “rito” menor o una práctica “normal” de la infancia y adolescencia, sino un problema muy serio, con consecuencias devastadoras para las víctimas.

Consecuentemente, el acoso escolar como fenómeno nefasto, no solo erosiona la confianza y el bienestar emocional de los afectados, sino que también compromete la calidad de la educación y el desarrollo integral de los estudiantes. En consecuencia, el compromiso conjunto de la comunidad educativa y la sociedad en general se vuelve fundamental para crear entornos seguros, inclusivos y respetuosos donde todos los individuos puedan desarrollarse plenamente. Por tanto, abordar el acoso escolar implica no solo erradicar conductas agresivas, sino también promover valores de respeto, empatía y solidaridad.

Violencia escolar

La violencia escolar es una forma de ataque deliberado que afecta el desarrollo integral del estudiantado, y abarca diversas formas como física, verbal y psicológica, especialmente. Según Arancibia (2023): “actualmente, la violencia escolar es un problema que va en aumento, durante los últimos años ha impactado negativamente de manera significativa en los estudiantes en sus relaciones interpersonales” (p. 420). Es decir, se presenta un contexto de aumento global con consecuencias negativas a lo largo de la vida.

Como señalan Flores et al. (2023), el clima escolar positivo, puede contribuir a reducir estas conductas negativas, con estrategias de convivencia incluyentes, prevención de actitudes violentas y apoyo a las víctimas. Todo dentro de un constructo de convivencia y, por supuesto, un plan de intervención orientado a mejorar esas conductas negativas.

La violencia escolar, en sus diversas manifestaciones, encuentra sus raíces en una intersección de factores que abarcan, desde dinámicas individuales hasta estructurales en las relaciones interpersonales. Según Smith (2022), los conflictos de poder y la competencia por recursos limitados dentro del entorno escolar pueden alimentar comportamientos agresivos entre los estudiantes. Asimismo, Gutiérrez y Mendoza (2021), destacan cómo la falta de supervisión adecuada por parte del personal docente y la ausencia de políticas institucionales claras para abordar la violencia pueden crear un ambiente propicio para su perpetuación.

Formas prioritarias de violencia escolar

Como lo menciona Fairuzza et al. (2023), se manifiestan algunas formas de violencia que generan repercusiones significativas. La violencia verbal en la escuela se constituye en una forma dominante de maltrato escolar, con repercusiones en la salud mental en los educandos, especialmente niñas y adolescentes. Incluso, el incremento de la ciberviolencia escolar, a partir de la pandemia de COVID-19, ha generado un precedente importante debido a la modalidad de clases sincrónicas, donde se añade una nueva complejidad en el aula escolar que facilita a los acosadores actuar desde el anonimato, por las condiciones mismas de la virtualidad (Hernández, 2023).

La ciberviolencia escolar, a diferencia de otras formas de violencia, trasciende las barreras del espacio físico de la escuela y se manifiesta en plataformas digitales, redes sociales y mensajes electrónicos. "Se caracteriza por un desequilibrio de poder, en el que el victimario o victimarios se encuentran sobre el profesional de la educación, vulnerando así su autoridad dentro y fuera del aula" (Hernández, 2023, p. 16). Este fenómeno añade una nueva complejidad al aula escolar, proporcionando a los acosadores un medio para perpetrar actos de hostigamiento y humillación de manera anónima y sin límites temporales.

Consecuentemente, hace falta abordar la violencia verbal y ciberviolencia desde las repercusiones concretas en el entorno educativo. Del Portillo & Tovar (2023), resaltan cómo la violencia escolar se convierte en un factor de riesgo significativo, que afecta el desarrollo integral y la adaptación social de los niños y adolescentes.

Impacto de la violencia escolar en el entorno educativo y la sociedad

Según Gudiño & Barragán (2019): "el cambio y la adaptación [...] de aprendizaje promueve la experiencia para enfrentar desafíos, vicisitudes, contradicciones y dilemas de la existencia para poder subsistir, ajustarse e interactuar con sus congéneres y que se modelan en entornos creados por instituciones educativas" (p. 32). Se reconoce la importancia del entorno educativo que forma parte primordial de las interacciones sociales. En ese sentido, la violencia escolar no solo afecta a los individuos victimizados, sino que también tiene repercusiones a nivel del entorno educativo, comunitario y familiar.

Por esta razón, se debe considerar, por ejemplo, que la violencia en el hogar puede tener repercusiones en otros ámbitos de la vida de los menores (Lazo-Legrand et al., 2022). Así también, existe una relación entre el acoso y violencia escolar con los trastornos de la conducta alimentaria, lo que subraya la necesidad de abordar esta problemática de manera integral en el entorno educativo (Ruiz-Lázaro et al., 2022).

La violencia escolar tiene un impacto significativo en la conciencia social, ya que afecta, no solo a los individuos directamente involucrados, sino también a la comunidad en su conjunto. Según Fairuzza et al. (2023), las dinámicas de exclusión, miedo y desconfianza generadas por la violencia escolar pueden extenderse más allá de las paredes de la escuela, erosionando el tejido social y dificultando la construcción de lazos de confianza y cooperación entre los diferentes actores. Por otro lado, la investigación de Del Pilar et al. (2022) indica que la violencia escolar puede contribuir a la reproducción de estructuras de desigualdad y exclusión social, profundizando las divisiones entre grupos étnicos, socioeconómicos o culturales.

Estrategias para controlar la violencia escolar

Una estrategia interesante es la de el programa de educación en valores, en donde se aplican escenarios de situaciones reales y se aplican valores como la organización, responsabilidad, respeto, paz, igualdad, cultura, autosuficiencia y trabajo duro. Según Aguilar et al. (2023), esta evidenció “resultados favorables en cuanto a la disminución de la violencia escolar al pasar de alto a medianamente alto, por lo que se considera un cambio en los estudiantes [...] es decir, la violencia escolar fue disminuyendo” (p. 115).

Otra estrategia es la aplicación del programa “Convive”, que tiene como propósito la mejora de la convivencia escolar, a través de habilidades necesarias para enfrentar diferentes modalidades de violencia escolar. Como lo menciona Espinoza y Rojas (2022): “se reafirma la importancia de la intervención psicoeducativa en los colegios, debido a que el aula de clases presenta un ambiente enriquecedor para la adquisición de competencias y habilidad para la vida que disminuyan conductas agresivas” (p. 17).

Otra opción, es la formulación de guías para el buen uso las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en los contextos educativos, para aportar a la reducción de algunos tipos de violencia escolar como el *cyberbullying*. Como manifiesta Antón y Collantes (2022): “la formación, información y sensibilización es muy importante [...] ponen de manifiesto el descenso en la incidencia del *cyberbullying* tras implementar programas de sensibilización” (p. 170).

De forma sintética, es posible destacar algunas otras estrategias utilizadas para prevenir o limitar el impacto la violencia y acoso escolar. En primer lugar, la sensibilización sobre violencia en la comunidad educativa; luego, una comunicación y diálogo amplio; en tercer lugar, el fomento de valores y actitudes

positivas; posteriormente, la implementación de proyectos de seguridad y finalmente, una participación comunitaria activa (Pereda, 2023). En ese sentido, se destacan, la participación integral de los estamentos que forman parte del contexto educativo, como docentes, estudiantes, autoridades, familias y otros actores externos. Con ello, sin duda, podría desterrarse toda forma de violencia que tanto daño hace a la sociedad.

Convivencia escolar

En cuanto a la convivencia escolar, es crucial promover prácticas pedagógicas inclusivas y equitativas. Quiroz & Corona (2023), plantea que la convivencia insana deja experiencias negativas en diferentes espacios, como aulas, dormitorios y comedor. En ese sentido, existe una necesidad de práctica relacional simétrica cargada de acciones que demuestran valores entre las personas.

Posso et al., (2023), resaltan que el diseño curricular influye significativamente en las relaciones interpersonales y en la creación de una convivencia escolar positiva y beneficiosa para los estudiantes, también en las relaciones interpersonales y la interacción social como componentes fundamentales del aprendizaje.

Sobre la capacidad de abordar desafíos en el contexto educativo, situaciones como el conflicto afectan la convivencia escolar, Vaca (2023), enfatiza la importancia de las relaciones interpersonales para establecer un entorno respetuoso y cordial. Sin duda, cada acción que se implementa en contra de la violencia en el entorno educativo tendrá un impacto tangible en la salud mental, los aprendizajes y el bienestar del estudiantado (Nederr, 2023). En consecuencia, los actores y miembros de la comunidad escolar deben tener suficiente conocimiento para fomentar ambientes en donde el crecimiento, respeto mutuo y el florecimiento de una convivencia sana sea posible.

2. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS / MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se sustentó en el enfoque cuantitativo y un diseño de corte transversal. La recopilación de datos fue en un solo momento, lo que implicó describir y correlaciones entre las variables en un tiempo específico. Sin embargo, dado que no hay manipulación experimental, no se pueden establecer relaciones causales entre variables. Por lo tanto, la investigación se centra en la medición y descripción de las asociaciones entre variables en un momento específico, sin intervenir en las condiciones sociales del entorno (Acosta, 2023).

Población y muestra

La muestra del estudio se conformó por 150 estudiantes matriculados en la educación general básica, media y superior de la Unidad Educativa particular Divino Niño, ubicada en el cantón Camilo Ponce Enríquez de la provincia del Azuay, durante el período académico 2023-2024. Se utilizó un muestreo no probabilístico,

específicamente, un muestreo por conveniencia. La elección de este método se basó en la accesibilidad y oportunidad para encuestar a las unidades de análisis.

Instrumento

Para la toma de datos de campo se aplicó el Cuestionario de Violencia Escolar - Revisado CUVE-R (Álvarez-García et al., 2011). Este responde a las necesidades de la investigación, que contó con la validación de dos expertos y el programa SPSS. En este sentido, la fiabilidad es un componente crítico de la validez de un instrumento; un Alfa de Cronbach de 0.873, proporciona evidencia que el instrumento es adecuado para producir resultados consistentes y reproducibles. El test contiene 31 ítems de tipo Likert, con cinco opciones de respuesta en la escala de 1 a 5 entre: nunca, pocas veces, algunas veces, muchas veces o siempre. Este instrumento previamente validado, aborda diversas dimensiones de la violencia escolar, tales como la violencia física, la violencia verbal, la exclusión social, la disrupción en el aula y la violencia a través de las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (NTIC).

Procedimiento

Inicialmente se obtuvo la autorización de la autoridad de la institución educativa para llevar a cabo la investigación y posteriormente el consentimiento informado de sujetos que responderían el test, para llevar a cabo el estudio de manera confidencial, ética y con respaldo institucional.

El test CUVE-R se administró de manera individual al estudiantado, para lo que se proporcionó instrucciones claras que garanticen una comprensión adecuada. Los sujetos investigados completaron el cuestionario sobre percepciones de violencia escolar.

3. RESULTADOS

El Cuestionario de Violencia Escolar - Revisado (CUVE-R) se aplicó en dos ocasiones, porque en la primera recogida de datos, algunos sujetos no respondieron por comprensión de las indicaciones, limitaciones de tiempo y datos incompletos. En la segunda aplicación, se completó de manera efectiva todos los cuestionarios con todos los estudiantes.

A continuación, se presentan los hallazgos más relevantes a partir del análisis descriptivo del estudio. La data se analizó mediante estadísticas descriptivas y correlaciones en el programa SPSS, con lo cual se explica la percepción expresada por los estudiantes sobre acoso y violencia escolar, así como ciertas correlaciones entre diferentes variables estudiadas.

Análisis descriptivo

Tabla 1

Resultados aplicación CUVE-R.

Variables	Acoso entre estudiantes		Acoso y violencia desde el profesorado		Ciberviolencia		Convivencia	
	f	%	f	%	f	%	F	%
Siempre	6	4%	0	0%	0	0%	24	16%
Muchas veces	8	5%	0	0%	0	0%	15	10%
Algunas veces	18	12%	7	5%	7	5%	42	28%
Pocas veces	67	45%	30	20%	26	17%	44	29%
Nunca	51	34%	113	75%	117	78%	25	17%
TOTAL	150	100%	150	100%	150	100%	150	100%

Fuente: autoría propia.

Sobre acoso entre estudiantes, de los 150 encuestados, lo más destacado es que un 12% de estudiantes percibe haber sufrido acoso algunas veces, el 45% de estudiantes considera haber experimentado pocas veces, mientras que el 34% de estudiantes opina nunca haber sido acosado. El análisis descriptivo de acoso entre estudiantes revela una tendencia poco significativa, de este comportamiento violento entre estudiantes de la institución investigada.

En cuanto al acoso y violencia desde el profesorado, de los 150 encuestados, lo más significativo es que el 20% de estudiantes percibe haber sido acosado pocas veces. La gran mayoría, el 75% de estudiantes, opina que nunca ha sufrido acoso por parte del profesorado. Es decir, no se observa percepciones importantes de acoso docente.

Sobre ciberviolencia, los resultados indican que un 5% de estudiantes percibe haber sufrido algunas veces, el 17% de estudiantes experimentó pocas veces. En tanto que un importante 78% de estudiantes considera nunca haber sido víctima de este tipo de violencia.

Por último, sobre convivencia en el entorno educativo, lo más significativo es que un 16% de estudiantes percibe que siempre hay una adecuada convivencia, el 28% de estudiantes observó algunas veces. Un 29% de estudiantes percibió pocas veces. Sin embargo, el 17% de estudiantes manifestó que nunca ha percibido una adecuada convivencia. Estos datos sugieren que, aunque la convivencia es generalmente positiva, existen áreas de mejora para fomentar un ambiente aún más armonioso.

Análisis correlacional

Los resultados más decisivos hallados en los análisis correlacionales de Pearson, procesados en el programa SPSS y que dan sentido a la investigación, constan en la Tabla 2 y se sintetizan como consta a continuación.

Tabla 2

Resultados aplicación CUVE-R.

		P4	P6	P8	P11	P13	P4
P4	Correlación de Pearson	1	,300**	,501**	,208*	,334**	,421**
P6	Correlación de Pearson	,300**	1	,352**	,394**	,302**	,279**
P8	Correlación de Pearson	,501**	,352**	1	,104	,166*	,190*
P11	Correlación de Pearson	,208*	,394**	,104	1	,111	,265**
P13	Correlación de Pearson	,334**	,302**	,166*	,111	1	,306**
P14	Correlación de Pearson	,421**	,279**	,190*	,265**	,306**	1

Fuente: autoría propia

Como consta en la Tabla 2, la correlación entre los ítems P4, referente a apodos molestos y P6, tomar fotos o grabaciones para burlarse de compañeros, tiene un puntaje de .300**, por lo que hay significancia según el estándar de Pearson. Es decir, quien es propenso a poner apodos a sus compañeros, a la vez, quizá toma fotos o grabaciones de burla, porque la relación es directamente proporcional. Esto demuestra que los sujetos que acosan, realizan a la vez los dos tipos de violencia escolar.

Por otro lado, la correlación entre P4, sobre apodos y P8, acoso verbal por bajas notas es de .352**, es significativa y se da en un periodo de tiempo. Esto indica que la relación observada entre las variables no es producto del azar y tiene una probabilidad muy baja de ocurrir por coincidencia. Es decir, los sujetos que asignan apodos, también acosan verbalmente a quienes tienen bajo rendimiento académico.

La correlación entre los ítems P4, referente a poner apodos a compañeros y P13, dificultar las explicaciones del profesor es significativa con un puntaje .394**. Esta relación de variables sugiere que los estudiantes que tienden a poner apodos a sus compañeros también tienden a dificultar las clases del profesor. Esta observación puede ser útil para identificar comportamientos disruptivos en el aula.

La correlación significativa de 0.421** entre las preguntas P4, poner apodos a compañeros y P14, insultar a profesores, revela una asociación moderada entre estos comportamientos. Esto indica la posible existencia de una cultura escolar en la que la autoridad del profesorado no es adecuadamente valorada, resultando en comportamientos irrespetuosos y conflictivos por parte de ciertos estudiantes.

La correlación significativa de 0.302** entre las preguntas P6 y P13, sugiere una relación moderada entre dos comportamientos específicos en el entorno escolar. En este caso, la pregunta P6 se refiere a la acción de grabar o tomar fotos de compañeros con el móvil para burlarse, mientras que la pregunta P13, aborda el envío de mensajes ofensivos por móvil. Esta asociación podría indicar que aquellos estudiantes que participan en comportamientos de burla, mediante la grabación o toma de fotos, también son propensos a enviar mensajes ofensivos a través del móvil. Esta conexión, entre las formas de ciberacoso, resalta la importancia de abordar de manera integral las conductas inapropiadas en el uso de la tecnología entre los estudiantes, así como de educar sobre el respeto y la empatía en línea.

La correlación significativa de 0.279** entre las preguntas P6 y P14, sugiere una relación moderada entre dos comportamientos específicos en el contexto escolar. La pregunta P6 se refiere a la acción de grabar o tomar fotos de compañeros con el móvil para burlarse, mientras que la pregunta P14, aborda el tema del insulto a profesores. Esta asociación podría indicar que los estudiantes que participan en comportamientos de burla mediante la grabación o toma de fotos también son propensos a mostrar falta de respeto hacia sus profesores. Este hallazgo destaca la importancia de abordar, no solo la conducta de los estudiantes hacia sus compañeros, sino también hacia sus educadores, promoviendo un entorno escolar que fomente el respeto mutuo y la convivencia positiva.

La correlación significativa de 0.265** entre las preguntas P11 y P14, sugiere una relación entre dos aspectos del ambiente escolar. La pregunta P11 se refiere a la dificultad en las explicaciones del profesor durante la clase, mientras que la pregunta P14, aborda el tema del insulto a profesores por parte de los estudiantes. Esta asociación sugiere que existe una tendencia en la que los estudiantes que tienen dificultades para entender las explicaciones del profesor también podrían ser propensos a mostrar falta de respeto hacia ellos. Esto puede indicar una dinámica problemática en el aula, donde la frustración por el rendimiento académico se traduce en comportamientos irrespetuosos hacia los educadores. Esta correlación resalta la importancia de promover una comunicación efectiva en el aula y de fomentar un ambiente de respeto mutuo entre estudiantes y profesores, para mejorar la calidad del aprendizaje y la convivencia escolar.

La correlación significativa de 0.306** entre las preguntas P4 y P13, sugiere una relación moderadamente fuerte entre dos formas de comportamiento problemático en el entorno escolar. La pregunta P4, aborda el acoso verbal hacia estudiantes por sus buenos resultados académicos, mientras que la pregunta P13, se refiere al envío de mensajes ofensivos por móvil. Esta asociación indica que existe una conexión entre el acoso verbal basado en el rendimiento académico y el uso de la tecnología para acosar o insultar a otros estudiantes. Esto podría reflejar una cultura escolar, donde la competencia académica se convierte en un motivo para el acoso y la intimidación entre pares, tanto en persona, como a través de dispositivos móviles. Esta correlación destaca la importancia de abordar, tanto el acoso en línea como el acoso en el entorno físico, así como promover valores de

respeto y empatía entre los estudiantes para crear un ambiente escolar seguro y saludable.

4. DISCUSIÓN

La comparación entre el estado del arte previo y los hallazgos obtenidos en esta investigación revela importantes contribuciones al conocimiento académico y científico sobre el acoso y la violencia escolar en la Unidad Educativa Divino Niño, del cantón Ponce Enríquez que, con particularidades contextuales, podría estar sucediendo en otras instituciones educativas. Alrededor de esta problemática, a la luz de la data, el estado de arte preexistente y la posición de los investigadores se discuten los hallazgos más trascendentes.

El incremento del acoso y la violencia a nivel global se refleja en estudios recientes que indican una significativa presencia de acoso entre estudiantes, catalogada como una de las formas más perjudiciales para la comunidad escolar y la sociedad en general (UNESCO, 2023; Azúa Fuentes et al., 2020). Sin embargo, según el análisis descriptivo realizado, los hallazgos en la Unidad Educativa Divino Niño revelan niveles de acoso relativamente bajos entre estudiantes. Esto manifiesta una tendencia poco significativa de este comportamiento violento en dicho contexto. Esta discrepancia incluye la importancia de contextualizar la percepción del acoso escolar, teniendo en cuenta las particularidades de cada entorno educativo, en este caso específico, al tratarse de una institución educativa privada en la provincia del Azuay.

El análisis de las condiciones de convivencia, dentro de los entornos educativos, revela que estos pueden ser tanto un factor protector como un desencadenante de la violencia escolar, especialmente, en un contexto de acelerado paso hacia la virtualidad, sobre todo, cuando existen ambientes de pocas prácticas pedagógicas inclusivas (Espinoza & Rojas, 2022; Quiroz y Corona 2023). La investigación realizada muestra un porcentaje significativo que percibe un ambiente negativo de convivencia en su entorno, lo que sugiere áreas de mejora en las dinámicas de convivencia escolar positiva que puedan fomentar buenas relaciones, empatía y respeto, sea en condiciones de convivencia presencial o en ambientes virtuales.

El debate sobre el acoso en el entorno escolar, no se centra solo en las interacciones entre estudiantes, sino también en las dinámicas de acoso que involucran al profesorado, ya que situaciones de acoso como reprimendas en las calificaciones tienen impacto directo en el desarrollo académico de los estudiantes (De la Torre y Mendoza, 2023). No obstante, es esencial reconocer que el acoso puede involucrar, tanto a agresores como a víctimas, en ambos roles. Los hallazgos de esta investigación revelan una baja percepción de acoso por parte del profesorado, sin embargo, también destacan situaciones de acoso entre estudiantes que generan interrupciones en el desarrollo de las clases. La presencia de estudiantes que tienden a poner apodosos o molestar durante las clases sugiere una fuente significativa de interrupción y estos mismos estudiantes, según las

correlaciones pertinentes, son propensos a insultar al profesorado. Esto indica la posible existencia de una cultura escolar en la que la autoridad del profesorado no es adecuadamente valorada.

Por otro lado, el paso acelerado hacia la virtualidad ha transformado significativamente las dinámicas de violencia escolar, intensificando el fenómeno desde el ciberacoso y ciberviolencia. Según Hernández (2023), el incremento de la ciberviolencia escolar se ha visto exacerbado a partir de la pandemia de COVID-19, donde la modalidad de clases sincrónicas facilitó a los acosadores actuar desde el anonimato que ofrece la virtualidad. Este cambio es respaldado por estudios de Smith y Ananiadou (2020), quienes destacan que la violencia escolar puede ocurrir a través de medios digitales, amplificando su impacto y dificultando su detección y control. Los hallazgos de esta investigación reflejan la percepción de estudiantes que han experimentado ciberviolencia, aunque sea de manera ocasional. Ellos evidencian esta forma de violencia desde acciones concretas como la grabación de compañeros para burlarse y el envío de mensajes ofensivos, destacando así un manejo inadecuado de la tecnología, dentro y fuera de los entornos virtuales y presenciales, manifestando esta realidad como una preocupación emergente en el buen uso de las TICs (Espelage y Hong, 2019).

El aula de clase es el espacio fundamental para el aprendizaje efectivo y su diseño curricular juega un papel crucial en la creación de un ambiente escolar saludable, siendo un componente esencial para el desarrollo académico ordenado, respetuoso y armonioso (Posso et al., 2023). La violencia hacia el profesorado puede surgir dentro de esta dinámica, especialmente, cuando no existe una correcta planificación, pedagogía u organización en las clases, lo que afecta negativamente el desarrollo del proceso educativo. Los hallazgos de la investigación indican que los estudiantes que tienen dificultades para entender las explicaciones del profesor tienden a mostrar falta de respeto hacia ellos. Esta falta de interacción o comprensión de las temáticas se traduce en comportamientos irrespetuosos que pueden escalar a situaciones de violencia contra el profesorado, como insultos o la utilización de palabras obscenas.

Finalmente, se resalta la actuación temprana frente a la prevención de violencia escolar. En este sentido, se enfatiza la importancia del compromiso conjunto de todos los actores involucrados en la comunidad educativa (Azúa Fuentes et al., 2020). Los hallazgos revelan que los estudiantes perciben en porcentajes considerables el acoso y violencia escolar, como problemas significativos que afectan el bienestar, la convivencia y normal desarrollo académico. Es fundamental, como señalan Castro et al. (2021), abordar estas percepciones, mediante programas educativos que promuevan la empatía, la resolución pacífica de conflictos y un ambiente de apoyo mutuo. Estrategias como las descritas por Cárdenas (2021), Espinoza y Rojas (2022), como el proyecto Sheffield, el programa Convive, o la atención socio-asistencial integral, reafirman el esfuerzo conjunto en la construcción de un entorno educativo armónico y positivo para los estudiantes.

5. CONCLUSIONES

La investigación en la Unidad Educativa Divino Niño del Cantón Ponce Enríquez, revela una percepción significativa de acoso y violencia escolar por parte de los estudiantes. Los datos obtenidos, subrayan la existencia y prevalencia de esta problemática. Estos hallazgos confirman el cumplimiento del objetivo general de estudio, que buscaba analizar la percepción del acoso y la violencia escolar en esta institución.

De acuerdo a las percepciones por parte de los estudiantes, se identifica y evidencia la existencia de acoso y violencia escolar, principalmente, entre estudiantes. Aunque estas tendencias no son predominantes, una parte de los alumnos perciben haber sufrido acoso ocasionalmente, mientras que otros lo han experimentado en menor medida y una proporción notablemente significativa no ha sido víctima de acoso, entendiéndose que este acoso puede tener diversas manifestaciones, desde comentarios ofensivos, mensajes en línea, hasta agresiones verbales. Asimismo, la investigación revela que la ciberviolencia sigue siendo una preocupación que afecta de gran manera a algunos estudiantes. Esta forma de violencia escolar, facilitada por el uso de tecnologías digitales, puede incluir el envío de mensajes amenazantes, grabaciones y hostigamiento en redes sociales, que pueden llegar a concretarse en violencia física como cachetadas, empujones o puñetazos.

En este mismo sentido, la investigación demuestra que los estudiantes que participan en un tipo de acoso son propensos a involucrarse en múltiples formas de violencia escolar, como molestar, poner apodosos y dificultar las explicaciones del profesor. Esta tendencia resalta la presencia de comportamientos disruptivos que impactan negativamente el ambiente educativo, sugiriendo la existencia de una cultura escolar donde el respeto hacia los compañeros y la autoridad del profesorado no es adecuadamente valorado.

Además, existe una limitada concientización frente al buen uso de las nuevas tecnologías de la información, no solo dentro del espacio educativo sino personal. Por ejemplo, la toma de fotos para burlarse y el envío de mensajes ofensivos indica la presencia de formas de ciberacoso, evidenciando conductas inapropiadas en el uso de la tecnología. En esta relación, los estudiantes que graban a sus compañeros y aquellos que utilizan mensajes ofensivos o insultan a los profesores podrían extender sus comportamientos violentos en entornos físicos como virtuales, subrayando la necesidad de abordar integralmente estas conductas.

Finalmente, se considera la necesidad de aplicar una investigación similar en otros centros educativos, especialmente en aquellos con contextos de educación pública. La diversidad de entornos socioeconómicos y culturales en las escuelas públicas puede revelar diferentes patrones y niveles de acoso y violencia escolar que no se observan en las instituciones privadas. Este enfoque comparativo permitirá identificar las particularidades y similitudes en la manifestación de estos comportamientos, ofreciendo una visión más completa del problema, al

comprender mejor cómo varían las dinámicas de acoso y violencia según el tipo de institución y su contexto.

6. REFERENCIAS

- Acosta Faneite, S. F. (2023). Los enfoques de investigación en las Ciencias Sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 82-95. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.084>
- Aguilar, K. R. S., Barrios, J. L. G., & Leones, S. (2023). Efecto de un programa de valores en la violencia escolar de estudiantes de educación media general. *REDHECS*, 31(22), 95-117.
- Antón, M. J. G., & Collantes, Á. G. (2022). El impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en la educación. La importancia de la formación, la información y la sensibilización. *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*, (21), 155-182.
- Álvarez-García, D., Núñez, JC, Rodríguez, C., Álvarez, L., & Dobarro, A. (2011). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Escolar - Revisado (CUVE-R). *Revista de Psicodidáctica*, 16 (1), 59-83.
- Arancibia, L. L. (2023). Violencia escolar: un estudio en adolescentes. *Journal of neuroscience and public health*, 3(3), 419-428.
- Azúa Fuentes, Emilio, Rojas Carvallo, Pedro y Ruiz Poblete, Sergio. (2020). El bullying como factor de riesgo de depresión y suicidio. *Revista chilena de pediatría*, 91 (3), 432-439. <https://dx.doi.org/10.32641/rchped.v91i3.1230>
- Buri-Naranjo, R. D. (2022). Características psicosociales y acoso escolar. Caso de estudio: Adolescentes del Colegio 4 de Noviembre de Manta. *Revista Científica y Arbitrada de Psicología NUNA YACHAY*, 5(10), 17-31. ISSN: 2697-3588. <https://doi.org/10.56124/nuna-yachay.v5i10.0051>
- Cárdenas Tapia, P. J. (2021). *IV Congreso de educación Salesiana: desafíos juveniles para una transformación social*. Editorial Abya-Yala.
- Castro Castañeda, R., Vargas Jiménez, E. & García Alcalá, J. (2021). El autoconcepto del adolescente, su relación con la comunicación familiar y la violencia escolar. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8(1). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2570>
- Cedeño Sandoya, W. (2020). La violencia escolar a través de un recorrido teórico por los diversos programas para su prevención a nivel mundial y latinoamericano. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 470-478. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000500470&lng=es&tlng=pt.
- Da Silva de Jesús, J. (2022). El acoso escolar y los retos del aprendizaje en la educación básica. *Revista Inclusiones*, 9(4), 325-332. <https://doi.org/10.58210/fprc3416>.
- De la Torre, G. & Mendoza, R. (2023). El acoso escolar y su incidencia en el Alvarado Tobar, C., y Haro Jácome O. (2024). Percepción sobre acoso y violencia escolar en la Unidad Educativa Divino Niño del cantón Ponce Enríquez. *Revista Cotopaxi Tech*, 4(2), pp. 90-108. <http://ojs.istx.edu.ec/index.php/cotopaxitech/article/view/137>
julio - diciembre (2024) ISSN 2806-5573

- aprendizaje de estudiantes de Educación Básica. *Educere: Revista Venezolana de Educación*, (87), 407-419.
- Del Pilar Ozuna, A. E. M., Mastache, I. I. S., Ramos, M. A. O., & Bucio, H. E. V. (2022). *Mecanismo de atención a las violencias escolares del Consejo para la Convivencia Escolar en el Estado de México. Herramientas de gestión para la protección integral*, 125.
- Del Portillo Gutiérrez, A. L., & Tovar Amell, L. M. (2023). Factores de riesgo escolar asociados a conductas de inadaptación social de niños y niñas en el contexto escolar. *La casa del maestro*, 1(4), 49-62.
<https://revistascientificas.cuc.edu.co/RVCDM/article/view/4924>
- Espelage, D. L., & Hong, J. S. (2019). Understanding and Preventing Bullying and Cyberbullying. En A. M. Ryan & J. K. Bosson (Eds.), *Handbook of Social Psychology and Personality: Volume 2: Individual Processes*, 643-662. Wiley.
- Espinoza, H. S. C., & Rojas, J. C. R. (2022). Efectos del Programa Convive sobre la percepción de violencia escolar en adolescentes. *Revista Científica de Psicología Eureka*, 19(2), 217-233.
- Fairuzza, T. e Intyaswati, D. (2023). El papel de la educación de los padres sobre el abuso verbal y su impacto en la salud mental de los adultos jóvenes. *Salud mental*, 46 (1), 27-33. <https://doi.org/10.17711/sm.0185-3325.2023.004>
- Flores Partida, C., Vera Noriega, J. & Tánori Quintana, J. (2023). Clima escolar y acción docente para intervenir en eventos de violencia escolar, resultados del Programa Nacional de Convivencia Escolar en el Noroeste de México. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 22(48), 12-29.
<https://dx.doi.org/10.21703/0718-5162.v22.n48.2023.001>
- García Montañez, M. & Ascensio Martínez, C. (2015). Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17 (2), 9-38.
<https://www.redalyc.org/pdf/802/80247939002.pdf>
- Gudiño Lozano, M., Uribe Luna, S. & Barragán Sánchez, B. (2019). Aprendizajes virtuales y realidad virtual. Un panorama general. *Metodología, instrumentación, lógica, estadística, evidencias y Epistemología en Salud*, 1(4), 32-40.
<https://mileees.cucs.udg.mx/ojs/index.php/MILEEES/article/view/24>
- Gutiérrez, A., & Mendoza, R. (2021). Supervision Practices and Institutional Policies in Addressing School Violence. *International Journal of Educational Policy and Leadership*, 16(3), 55.
- Hernández, M. L. P. (2023). Violencia al docente: una revisión sistémica de la circulación del conocimiento. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*.
- Hidalgo, K. (2023). *Bullying en Ecuador: 6 de cada 10 adolescentes sufren de acoso escolar*.
- Alvarado Tobar, C., y Haro Jácome O. (2024). Percepción sobre acoso y violencia escolar en la Unidad Educativa Divino Niño del cantón Ponce Enríquez. *Revista Cotopaxi Tech*, 4(2), pp. 90-108.
<http://ojs.istx.edu.ec/index.php/cotopaxitech/article/view/137>

ww.vistazo.com. <https://www.vistazo.com/actualidad/nacional/bullying-en-ecuador-6-de-cada-10-adolescentes-sufren-de-acoso-escolar-BN5096434>

- Jordán Buenaño, J., Jiménez Sánchez, Á. & López Paredes, M. (2021). Violencia y mediación escolar en adolescentes ecuatorianos. *Dilemas contemporáneos: educación, política y 12 valores*, 8(3).
<https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i3.2656>
- Lazo-Legrand, M. F., Palomino-Torres, R., Chacón-Torrico, H., Garayar-Peceros, H., & Alarcón, J. J. (2022). Exposición a violencia en el hogar y victimización por acoso escolar en adolescentes peruanos. *Cadernos de Saúde Pública*, 38.
- Narezo, M. R., Gruber, R. S., & Martínez, M. T. L. (2020). Acoso escolar: adolescentes víctimas y agresores. La implicación en ciclos de violencia. *Bordón: Revista de pedagogía*, 72(1), 117-132.
- Nederr, S. (2 de 11 de 2023). La violencia y el acoso escolar atentan contra la salud mental y bloquean el aprendizaje. *Diario Las Américas*.
<https://www.diariolasamericas.com>
- Smith, P. K., & Ananiadou, K. (2020). Cyberbullying: Prevalence, Current Perspectives and Interventions. *Current Opinion in Psychiatry*, 33(1), 33-42.
<https://doi.org/10.1097/YCO.0000000000000579>
- Smith, P. (2022). Understanding School Violence: Power Dynamics and Resource Competition. *Journal of Educational Psychology*, 114(1), 88.
- Olweus, D., Solberg, ME y Breivik, K. (2020). Efectos a largo plazo a nivel escolar del programa de prevención del acoso escolar (OBPP) de Olweus. *Revista escandinava de psicología*, 61, 108-116.
- Pereda. (7 de Julio de 2023). *Prevenir la violencia escolar: consejos y estrategias*.
https://iespereda.es/prevenir-violencia-escolar-consejos-y-estrategias/?expand_article=1
- Posso Pacheco, R. J., Chimba Santillán, S. Y., Mendoza Jara, M. A., Cumbajin Pulupa, A. P., & Solano Salazar, E. L. (2023). El papel del currículo en la convivencia escolar: una revisión sistemática de enfoques y hallazgos. *GADE: Revista Científica*, 3(5), 15-26.
<https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/271>
- Quiroz Macías, M., & Corona, M. C. (2023). La convivencia escolar: hacia una integración de valores en la Escuela Normal Rural "Lic. Benito Juárez". *Contextos de interacción, valores y práctica docente*, 48.
<https://comunicacion-cientifica.com/wp-content/uploads/2023/05/075.-PDF-Contextos-de-interaccion.pdf#page=48>
- Rivera-Osorio, J., & Arias-Gómez, M. (2020). Acoso escolar contra jóvenes LGBT e implicaciones desde una perspectiva de salud. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 52 (2), 147- 151.
<https://doi.org/10.18273/revsal.v52n2-2020008>
- Randazzo-Eisemann, F. (2021). La meditación en espacios educativos como factor
- Alvarado Tobar, C., y Haro Jácome O. (2024). Percepción sobre acoso y violencia escolar en la Unidad Educativa Divino Niño del cantón Ponce Enríquez. *Revista Cotopaxi Tech*, 4(2), pp. 90-108.
<http://ojs.istx.edu.ec/index.php/cotopaxitech/article/view/137>

- protector ante la violencia. *Revista Electrónica Educare*, 25 (3), 434-451. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.25-3.24>
- Romero Salazar, D., Mejía Mendoza, J., Murillo Ocampo, K. & Granda Asencio, L. (2021). El bullying, un flagelo contemporáneo presente en el contexto educativo ecuatoriano. *Conrado*, 17 (80), 247-254. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S199086442021000300247&lng=es&tlng=en.
- Ruiz-Lázaro, P., Imaz-Roncero, C., & Pérez-Hornero, J. (2022). Autoestima, imagen personal y acoso escolar en los trastornos de la conducta alimentaria. *Nutrición Hospitalaria*, 39(2), 41-48. <https://dx.doi.org/10.20960/nh.04177>
- Tabares, A. S. G., & Duque, M. C. C. (2022). La asociación entre acoso y ciberacoso escolar y el efecto predictor de la desconexión moral: una revisión bibliométrica basada en la teoría de grafos. *Educación XX1*, 25(1).
- Tapullima-Mori, C., Rodríguez, J., Ochoa Linares, Z., & Gómez Sangama, L. (2023). Influencia de la parentalidad en la violencia escolar: una revisión sistemática. *Revista de Investigación en Psicología*, 26(1), 213-230. <https://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v26i1.24430>
- Tejeda Flores, J. I., & Aguilar Riveroll, Á. (2023). Percepciones de estudiantes y docentes de nivel básico sobre la convivencia escolar: revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 3969-3984. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6456
- Timaure, S. R. (2020). Aproximaciones teóricas sobre la educación en valores. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(3), 438-455.
- UNESCO. (20 de enero de 2023). *La violencia y el acoso escolares son un problema mundial, según un nuevo informe de la UNESCO*. <https://www.unesco.org/es/articulos/la-violencia-y-el-acoso-escolares-son-un-problema-mundial-segun-un-nuevo-informe-de-la-unesco>
- Vaca Montenegro, M. L. (2023). Influencia de la convivencia escolar en las relaciones interpersonales de los docentes. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 33-43. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.077>